



PASIÓN POR EDUCAR

Nombre del alumno: Víctor Delmar Abarca Santis

Tema: Ensayo

Materia: Comunicación Oral

Cuatrimestre: 2do

Asesora: Alejandra Torres López

Comitán de Domínguez Chiapas, a 14 de Marzo del 2023

PASIÓN POR EDUCAR

Introducción.

Todos los seres vivos estamos en constante comunicación todo el tiempo y lo hacemos de múltiples maneras; te has preguntado alguna vez, ¿Cómo sería tu vida si no pudieras comunicarte, si no pudieras pedir lo que necesitas, o entender las necesidades de los demás?, seguramente podrás articular e imaginar respuestas muy interesantes. Es bien sabido que la comunicación es la clave del éxito, prácticamente en todos los aspectos de la vida, pero, ¿que hace que esto sea así?.

Pues bien, en este presente ensayo abordare la importancia de la comunicación, su concepto, su etimología, así como también sus elementos para que pueda llevarse a cabo.

Concepto de comunicación.

Aunque en un principio la comunicación entre los seres humanos no fue oral, existían otros tipos de comunicación tales como los movimientos corporales, los gestos, los símbolos y las representaciones murales, que fungían como medios para expresar sus pensamientos, sentimientos, preferencias, opiniones, posturas, etc.

La comunicación es la forma de interacción entre dos o mas personas ya sea mediante la palabra hablada o escrita, gestos, ademanes, expresiones emocionales, etc. Su resultado es el intercambio de significados que conducen a la comprensión del mensaje que se quiere transmitir. Es muy importante asegurarse que el mensaje que se quiere transmitir sea entendible para que sea interpretado de manera correcta por el receptor, para tener una eficiente retroalimentación, y no haya malas interpretaciones, que podrían generar disgustos, riñas, etc.

Elementos de la comunicación.

La comunicación es un proceso que consiste en la transmisión e intercambio de mensajes entre un emisor y un receptor. En este proceso, además del receptor y el emisor, participan diferentes elementos:

- Emisor. Es el que inicia el acto comunicativo, a través de la producción y transmisión de un mensaje.
- Receptor o destinatario. Es el que recibe el mensaje, decodifica y comprende el mensaje.
- Mensaje. Es la información que se transmite.
- Código. Es el sistema de signos y reglas utilizado para elaborar el mensaje, por ejemplo, el lenguaje oral u escrito, las señales de tránsito, los gestos que expresan emociones, etc.
- Canal. Es el medio físico empleado para transmitir el mensaje, por ejemplo, la luz aire, sonido, papel, televisión, radio, etc.
- Contexto. Es la situación o el conjunto de circunstancias en el que se produce la comunicación y que influyen en la producción del mensaje y en su recepción e interpretación.
- Fuente. Conjunto de posibles mensajes, esta decide cual se enviará, es decir, el origen de las decisiones.
- Ruido. Es toda interferencia que pueda afectar al canal y que evita que el mensaje llegue al receptor o lo haga de manera incomprensible, por ejemplo, cuando estas platicando con alguien en la calle y pasa un automóvil o una motocicleta haciendo mucho ruido; esto distorsiona el mensaje.

El primer registro de interés al estudio del proceso comunicativo corresponde a Aristóteles (384-322 a.C.) en la época clásica de los sabios griegos. Aristóteles diferenció al hombre de los animales por la capacidad de tener un lenguaje en sus *Tratados Filosóficos I*, y conceptualizó a la comunicación la integración y relación entre sí, de tres elementos básicos: emisor, mensaje y receptor. Es a partir de este “Modelo Básico del Proceso Comunicativo” que se derivan los demás que fueron surgiendo.

El emisor no necesariamente debe que estar en contacto directo con el receptor, sino que pueden estar en diferente lugar y tiempo e incluso, sin siquiera conocerse. Este puede ser el caso de una película donde los personajes no conocerán personalmente a sus televidentes. De esta manera recalamos que el mensaje puede tomar múltiples formas, ya sea oral, escrito, imágenes, señas, olores, sonidos, gestos, etc., y que lo más importante en él no es la forma, sino que contenga información que pueda ser captada por el receptor.

El avance del estudio del proceso comunicativo dio lugar a nuevos modelos cada vez más complejos, tales como la del ingeniero Claude E. Shannon, que desarrolló un modelo enfocado en las condiciones técnicas de la transmisión de mensajes, que más tarde fue complementado por el sociólogo Warren Weaver. Esta obra fue conocida como la Teoría de la Información, sin embargo, enfrentó la crítica de que fue concebida, y aplicaría únicamente para el campo de la ingeniería en telecomunicaciones. Años más tarde David K. Berlo desarrolla un modelo con el que se plantea analizar las relaciones existentes entre los procesos de la comunicación, aprendizaje y comportamiento, sin embargo, David K. Berlo, a diferencia de los autores de los modelos anteriores, considera que, en el contexto de la comunicación entre personas, la fuente y el codificador deberían de agruparse en un mismo elemento, al igual que el decodificador y el receptor, ya que ambas funciones son ejecutadas por una misma persona.

(Infoamérica, s.f.)

Referencias

Infoamérica. (s.f.). *David Kenneth Berlo*. (infoamerica, Editor) Obtenido de El proceso de la comunicación: <https://www.infoamerica.org/teoria/berlo1.htm#:text>

“La comunicación aparece como un proceso reglado (no como un simple acto) que permite al ser humano negociar su posición en el entorno en el que vive. De este modo, la comunicación es un valor de interlocución, de poder, de influencia, de control”.

Origen etimológico.

La palabra comunicación proviene del latín *communicare*, que significa “compartir algo, hacerlo común”, y por “común” entendemos comunidad, o sea, se refiere a hacer a “algo” del conocimiento de nuestros semejantes. Como lo mencioné en el principio, la comunicación no es exclusiva del ser humano, ya que todos los seres vivos tenemos la capacidad de comunicarnos y de compartir información de nuestro entorno, lo cual nos ayuda a sobrevivir. En el caso de los seres humanos nuestras señales son más complejas que la de los animales, situación que deriva de nuestra capacidad intelectual para codificar y decodificar el mensaje, por ejemplo, el lenguaje escrito. Aludimos al lenguaje como la capacidad de cada individuo para almacenar información convencional que va recogiendo de su entorno social.

Lengua.

La lengua es el ordenamiento mental de los planteamientos verbales convencionales que permite la interacción con otros, por medio de los mensajes.

“Las normas que deben ajustarse a la lengua son, por ejemplo: prosódicas (de pronunciación), ortográficas (de escritura), semánticas (de significado), gramaticales (de estructura de la oración), puntuación (uso de signos de puntuación, auxiliares y de entonación de la oración).” (Bolaños, 1997, p. 32).

A su vez, la lingüística, como ciencia, asume por objeto el estudio del lenguaje humano; ha señalado al lenguaje, la lengua y el habla como estructuras del proceso de conformación de mensajes que, a su vez, daría formas diversas de comunicación verbal.

Muchos términos y estructuras lingüísticas cambian con el tiempo, a veces de forma o de significado, sin embargo, la lengua los conserva en su bagaje cultural. Por ejemplo, la expresión *Vuestra merced*, de los inicios de nuestro idioma, se transformó luego en *vuesarced*, *voacé*, *vucé*, *vuced*, *vusted*, y luego en el pronombre personal de segunda persona singular *usted*. (Penny, p. 164- 165)

Conclusión.

El ser humano es un ser social por naturaleza; depende de los otros, es por eso que la comunicación es la forma indispensable de interactuar con el mundo; el ser humano no puede coexistir ni satisfacer sus necesidades materiales ni espirituales sin la comunicación, pues ésta permite a los individuos la comprensión de sus actividades conjuntas en todas las esferas y grupos sociales en que participa durante su vida; grupo familiar, de juego, estudiantil, laboral, religioso, etc. La comunicación oral es imprescindible para el desarrollo del ser social en cualquier contexto en que se desenvuelva; cada persona crea su propio lenguaje de acuerdo a su contexto, cultura, tradiciones, apoyándose en el legado de generaciones pasadas. Todos tenemos esa capacidad innata de comunicarnos a través de hechos, acciones, gestos y evidentemente con palabras. Esta actividad de comunicarnos la hacemos constantemente día a día, y su importancia radica en poder expresar nuestras necesidades, emociones, pensamientos, opiniones, para persuadir, llegar a acuerdos, etc. Comunicar es compartir un poco de nosotros mismos a los de más.